

AUDITORIO DE CHICAGO

FICHA

<p>AUTORES: Dankmar ADLEN (1844-1900) y Louis SULLIVAN (1856-1924). ADLER Y SULLIVAN FECHA: 1889 LOCALIZACIÓN: Chicago – ESTADOS UNIDOS ESTILO: Arquitectura de la ESCUELA DE CHICAGO</p>

ANÁLISIS Y COMENTARIO

El teatro auditorio fue la primera obra que Sullivan realizó junto con Danmark Adler. Este edificio tiene un programa de uso mixto muy completo, contiene un teatro con la capacidad de almacenar a seis mil personas, además de tener oficinas y un hotel. Las fachadas del auditorio para Sullivan fueron de gran importancia, buscaba que esta tuvieran un sentido propio estableciendo un patrón de macizos y vacíos como lo eran en los palacios del Quattrocento en Florencia. El teatro es una de las obras más conocidas del arquitecto estadounidense y en su época fue uno de los edificios más importantes hasta que se declaró en quiebra. En 1947 fue comprado por la Roosevelt University.

Los primeros pisos son de granito, mientras que los de arriba son de arenisca, estos siendo materiales muy comunes en obras de Sullivan, este material hace que exista una comprensión del edificio como un todo y no como otros edificio de este tipo que se ven como un multiplicación de los pisos. En las fachadas del edificio sigue la forma de los tres principales ejes (calles) que se encuentra rodeado.

Las fachadas siguen el ritmo de las pilastras verticales, desmesuradamente alargadas para acentuar la altura del edificio, estas son sobrias y no tienen esta típica decoración del espectáculo pues Sullivan buscaba romper con el estilo europeo y conseguir uno americano. Sullivan dice que había que renunciar al antiguo sistema de composición basado en la predominancia de la horizontal y exaltar lo vertical sin que ningún elemento lo contradiga. Louis Sullivan se separa totalmente del estilo europeo donde las estradas eran exuberantes y despampanantes y genera unas entradas discretas.

Uno de los aspectos importantes de esta obra es su construcción, pues al ser de piedra en ese tiempo no se alcanzaba más de seis pisos mientras que este edificio tienen diez niveles, y esto se debe a que cuando se construyó el teatro auditorium era un momento de transición pues en 1889 se inaugura el uso de la estructura metálica lo que libera a los edificios de la limitante de la piedra.

El Teatro auditorium sería un nuevo tipo de edificio presentando las ventajas de la cultura y los negocios en un mismo proyecto. Con función cultural está la sala de ópera en la que Sullivan quiere dejar a un lado lo clásico y darle un perspectiva de estadio, esta sala no requiere de luz del día y al ser la sala de ópera más grande ocupó más de la mitad de superficie con la que contaban.

En el teatro, Sullivan busca a diferencia de los teatros europeos reducir las escaleras a lo mas estrictamente necesario cuando en Europa las escaleras era un espacio de exhibición para las personas adineradas. Eso hace que la atención se centre especialmente en la sala. En el plano de puede apreciar que es la primera sala teatral que rompe con la clásica planta con forma de herradura como era lo

acostumbrado, esto para evitar los asientos laterales y así permitir que todos los asientos estén frente al escenario generando así a todos los espectadores una mejor vista.

Debido al tamaño de la sala, el tema la acústica comenzó a ser un problema, por lo que qui intervino su socio, el ingeniero Danmark Adler, por lo que construyo un techo mediante arcos que iban incrementando su altura conforme se alejaban del escenario, lo que servía como un megáfono y disminuía la reverberación lo que facilitaba la difusión del sonido.

En 1889 cuando el proyecto estaba a punto de concluir su construcción, se decide agregar una última sala por lo que el ingeniero crea un gran espacio de estructura metálica, en la que posteriormente Sullivan tiene la tarea de decorar.

En conclusión, este teatro, no solo es importante por los diversos usos que tiene, en cuestión constructiva es un ejemplo del cambio de tecnología que estaba surgiendo en la época, y es un excelente ejemplo de los principios que Sullivan buscaba acerca de separarse del estilo europeo, porque incluso en el interior la decoración a pesar de ser de vegetación, el arquitecto lo lleva a su mas mínima expresión.

LA TORRE EIFFEL

FICHA

AUTOR: Alexandre Gustave EIFFEL (1832-1923) - EIFFEL FECHA: 1889 LOCALIZACIÓN: Paris - FRANCIA ESTILO: Arquitectura Ferro-Vitrea o de los Ingenieros del Siglo XIX.
--

ANÁLISIS y COMENTARIO

La Torre Eiffel es uno de los más significativos ejemplos de la arquitectura del siglo XIX, concretamente de la llamada "Arquitectura del Hierro". Fue construida para convertirse en símbolo de la Exposición Universal que se celebró en la capital francesa en el año 1889. Mide 305 metros de altura (llega a los 320 con la antena), con una anchura máxima, a nivel del suelo, de 125 metros. Fue la estructura más alta del mundo hasta la construcción del Edificio Chrysler de Nueva York, en 1930.

Tiene las características propias de esta nueva forma de hacer arquitectura que surgió a finales del siglo XIX: está enteramente realizada con hierro forjado, uno de los nuevos materiales del momento, que revolucionó la manera de construir. Este tipo de arquitectura utiliza el hierro de manera masiva, tanto para la estructura arquitectónica como para los elementos decorativos. Además, los arquitectos del momento se preocupan especialmente del carácter funcional de las nuevas construcciones, no solo de su sentido estético.

En la Torre Eiffel es imposible diferenciar interior de exterior, pues la estructura está formada por más de 18.000 piezas de hierro que forman una red estructural de vigas que aportan estabilidad a la torre; el diseño es un ejemplo de perfecta simetría.

En planta es un rectángulo en cuyos vértices se sitúan los cuatro pilares, de enormes dimensiones, sobre los que se apoyan los cuatro gigantescos arcos de la base, de 39 metros de alto y con un diámetro de 74 metros. Se construyeron enormes zócalos de hormigón para sostener los cuatro pilares, en los que se encuentran, además, los ascensores y escaleras. A medida que se asciende en altura, los pilares se curvan hacia el interior, para terminar finalmente convertidos en un único elemento. Se crea así un trazado piramidal que da gran sensación de verticalidad.

Sobre los arcos inferiores se sitúa una primera plataforma, a 57 metros del suelo, con una superficie de 4.200 metros cuadrados, y con capacidad para 3.000 personas. La segunda está a 115 metros (1.650 metros cuadrados y capacidad para

1.600 personas) y la última a 274. Esta plataforma superior alberga un mirador acristalado de 350 metros cuadrados, para 400 personas.

A las distintas plataformas se sube en ascensor o por escaleras. A pesar de que en la actualidad la torre Eiffel es, sin duda, uno de los más famosos símbolos de París y de Francia en general, lo cierto es que no fue bien acogida en el momento de su construcción, pues se consideró que no respondía al “buen gusto” de la época, y que era una construcción monstruosa e innecesaria en medio de la ciudad de la luz.

Años después se decidió desmontar la torre, pero los intelectuales franceses lo impidieron. La torre Eiffel se convirtió así en la gran muestra de la ingeniería moderna, muestra de los avances de la industria, de la técnica y de la ciencia, que había aportado mayor resistencia a los nuevos materiales de construcción.

La revolución arquitectónica que supuso la arquitectura del hierro, a finales del siglo XIX, se produjo como consecuencia de la Revolución Industrial, y conllevó no solo el uso de nuevos materiales, hasta entonces considerados poco nobles (hierro, hormigón, cristal...), sino también la creación, por parte de experimentados y famosos arquitectos, de otro tipo de construcciones: ya no se centraron solo en la construcción de palacios e iglesias, sino también en la creación de viviendas y multitud de edificaciones públicas que tenían fines concretos: puentes, bibliotecas, etc. La Torre Eiffel se convirtió en el símbolo del triunfo de los ingenieros sobre los arquitectos, de la arquitectura racional y utilitaria frente a la arquitectura historicista y ecléctica, que seguía utilizando formas y recursos de estilos del pasado.

La Arquitectura del Hierro se desarrolla en Europa, a partir del Palacio de Cristal de Joseph Paxton, construido en 1851 en Hyde Park, Londres, con motivo de la Exposición Universal celebrada en la capital británica; el arquitecto concibió un gran edificio de estructura completamente racional, basada en los invernaderos y construido con hierro y cristal. Paralelamente, se desarrolla en Estados Unidos una corriente arquitectónica con muchas similitudes, la Escuela de Chicago, caracterizada por la racionalidad de sus estructuras y la importancia de la función (Adler, Sullivan, W. Le Baron Jenney...), y que será el germen del Movimiento Moderno o racionalismo, estilo desarrollado a lo largo de todo el siglo XX.

LA SAGRADA FAMILIA

FICHA

AUTOR: Antoni GAUDI (1852-1926) - GAUDI FECHA: 1883 y 1926, aunque actualmente no se ha finalizado LOCALIZACIÓN: Barcelona - ESPAÑA ESTILO: Arquitectura MODERNISTA
--

ANÁLISIS

En 1883, Gaudí, con 32 años, aceptó continuar con el templo expiatorio, iniciado en clave neogótica por el arquitecto Paula del Villar y financiado por donaciones de los fieles.

Pensado y concebido con el espíritu de las grandes catedrales medievales, Gaudí lo convirtió en la obra de su vida y en ejemplo único de una nueva arquitectura que aplica la geometría para emular las formas de la naturaleza; todos los elementos, desde las columnas hasta los ventanales, surgen a partir del cálculos exhaustivos, y a la luz conservan el más profundo simbolismo religioso.

En cuanto al exterior, nos encontramos ante un edificio ligero, vertical, presidido por 18 torres cuya media es de 100 metros de altura, y rodeado por un singular claustro. Tres grandes fachadas acogen cuatro torres campanario cada una, dedicadas a los 12 apóstoles; sobre el cimborrio, la torre de Jesucristo, de 170 metros de altura; rodeándola, la torre de la Virgen sobre el ábside y las cuatro torres de los Evangelistas.

Los huecos de las torres campanario, de ventanales calados, cuentan con pestañas inclinadas para difundir el sonido y están diseñadas para albergar unas campanas tubulares. Gaudí experimentó exhaustivamente, incluso estudió música gregoriana para proyectar las torres. Gaudí impregnó cada elemento, cada ornamento, cada detalle, de un profundo simbolismo religioso.

COMENTARIO

El exterior simboliza, a través de sus 18 torres, la esencia de la Iglesia Católica: Jesucristo, María, los apóstoles y los evangelistas. Las fachadas, a la manera de un libro escrito en piedra, narran: el Nacimiento, al este se describe la infancia de Jesús; la Pasión –esculpida por J. M. Subirachs-, al oeste se describe su muerte; y la Gloria, al sur se explica el camino a la Redención. Y el interior, soportado por más de 50 columnas –las iglesias de todo el mundo-, hace referencia a la Jerusalén celestial.

En cuanto al interior, la planta de cruz latina sigue los parámetros góticos: un cuerpo central de cinco naves, transepto de tres naves con portadas en ambos extremos, ábside con deambulatorio de siete capillas poligonales y cripta.

Para Gaudí, el interior del templo imita a un bosque. Las columnas son troncos que se abren en ramas que sostienen copas frondosas. La luz de los ventanales se filtra a través de los árboles y también, a diferentes alturas, entre los claros de los ramajes. Las columnas inclinadas se ramifican con la finalidad de que las ramas sostengan la cubierta en diferentes puntos. Las bóvedas se apoyan en estas ramificaciones y presencien de los contrafuertes exteriores. Este planteamiento divide las cargas y las desvía hacia la base.

Las bóvedas son superficies estrelladas, resultado de atrevidas combinaciones de figuras geométricas (hiperboloideas, helicoides, conoides...). Plásticamente engendran un juego de estrellas contrapuestas, de vacíos y llenos, de formas abiertas o cerradas, que alcanza su máxima belleza cuando la luz “resbala” por sus superficies. Este nuevo orden arquitectónico es conocido como sistema arborescente, y es la superación de las limitaciones del Gótico. Gaudí deseaba que, al entrar en el templo, los fieles tuvieran una visión unitaria que abarcara hasta el fondo del ábside y que la mirada se dirigiera hacia el presbiterio, definido por un semicírculo de columnas y presidido por un altar mayor elevado a causa de la cripta subterránea. El altar mayor culmina en un gigantesco Pantocrátor, realizado en mosaico e iluminado por luz cenital.

Construida la cripta, un donativo excepcional hizo posible ampliar el proyecto que a durar generaciones. Gaudí afirmaba: “Sé que el gusto personal de los arquitectos que me sucederán influirá en la obra, pero esto no me duele; creo que incluso beneficiará al templo, marcará la variedad del tiempo dentro de la unidad del plano general”. Al final de su vida, se dedicó a elaborar incansablemente aquella traza general que debía guiar a las siguientes generaciones. En 1936, sin embargo, un incendio destruyó todos sus dibujos y notas y sólo quedaron los modelos de yeso. Muchos años más tarde, los avances de la informática y la laboriosa investigación han permitido desvelar las leyes geométricas que animan sus estructuras, y continuar la obra según los parámetros que estableció.

Antoni Gaudí se formó como arquitecto en pleno historicismo, durante el auge de los revivals históricos, especialmente del arquitecto francés Viollet Le Duc (1814-1879), que recuperó la lógica constructiva del Gótico. La otra gran tendencia que marcó su contexto fue el Art Nouveau o Modernisme en Cataluña, que coincidió con el resurgimiento de la conciencia nacionalista. Gaudí intentó superar las limitaciones del gótico estructural recurriendo a la naturaleza (no sólo a su potencial ornamental como los modernistas, sino a su capacidad creadora de estructuras). Algunas de sus principales obras son el Parc Güell (1900-1914), la Casa Milà (1906-1912) o la Cripta de la iglesia de la Colonia Güell (1908-1917).

El desarrollo industrial de Cataluña no se quiebra con la Primera Guerra Mundial, sino que se mantiene y se crea, entre la enriquecida burguesía, un ambiente fácil y sin preocupaciones y un modo de vida jovial y alegre con un futuro prometedor. Todo ello en los más diversos aspectos de la vida de Barcelona, ciudad que recoge los frutos de ese desarrollo. Este clima de seguridad y vigor inspira el fenómeno cultural de la Renaixença en su intento nacionalista y renovador por incluir Cataluña en las corrientes estéticas europeas y el Modernisme alcanza arquitectónicamente un desarrollo y una vigencia mayores que en otros lugares, pues se prolonga hasta los años veinte. Característica del Modernisme es el acento neogótico de muchas de sus obras, consecuencia del nacionalismo de la burguesía catalana que pretende encontrar en lo medieval un esplendor modélico.

En cuanto a su función, al ser un templo, es religiosa. Gaudí concibió la Sagrada Familia a partir de la tradición de las catedrales góticas y bizantinas. Con la arquitectura y la belleza del edificio quería expresar las creencias cristianas, y comunicar a todo el mundo el mensaje evangélico. Consiguió una simbiosis entre forma y simbolismo cristiano, con una peculiar arquitectura generada por estructuras, formas y geometrías nuevas pero de gran lógica e inspiradas en la naturaleza, con un importante protagonismo de la luz y del color. El significado de la Sagrada Familia se comunica con la forma y la expresividad de la arquitectura, de las imágenes y los conjuntos escultóricos.

Cour Carré del Louvre, creado por Luis XIV

En el interior los motivos se enriquecen sin perder su carácter arquitectónico, utilizando columnas adosadas a los pilares en los grandes pasillos o entre arcos de medio punto en el gran patio central (con un doble módulo, casi manierista).

Una de las piezas más relevantes de su interior es la **espléndida escalera de doble tramo que ya vimos aquí**

De la misma manera que ocurre en Versalles, este exterior tan sumamente clasicista se troca por un mundo galante en las habitaciones privadas, ya cercano al rococó, como ocurre en el famoso Salón Gasparini([con las porcelanas realizadas en Las Reales Fábricas del Retiro](#)) o los frescos de Tiépolo.

